

Españolas postergadas, omitidas y hoy celebradas

Dirigente política, sindicalista y anarquista española, una de las figuras más emblemáticas del movimiento obrero español. Brillante escritora y oradora, fue ministra durante la II República española, siendo la primera mujer en ocupar un cargo ministerial en España y una de las primeras en Europa Occidental. Publicó casi cincuenta novelas cortas con trasfondo social dirigidas concretamente a las mujeres de la clase proletaria.



Federica Montseny Mañé (Madrid, 1905.Toulouse, 1994)

Nació el 12 de febrero de 1905 en Madrid, la única hija de los anarquistas y editores Juan Montseny Carret (alias Federico Urales) y Teresa Mañé Miravet (alias Soledad Gustavo).

Libertad personal, poder de decisión, elección de su forma de vida, fueron los cimientos de la idea de mujer que la transmitieron sus padres y por los que estuvo marcada desde la infancia. El teatro, para el que su padre escribió innumerables obras, formó también buena parte de la educación de Federica, que, asistiendo también a los cursos libres de la Universidad de



servicios a la ciudadanía
carretera

Entrega 10.-

Barcelona, completó así una instrucción que la haría desmarcarse ampliamente de las mujeres de su tiempo.

En 1931 se afilia a la CNT donde en los años siguientes alcanzará gran protagonismo gracias a sus dotes de gran oradora entre otras razones, aunque su máximo protagonismo lo alcanza en 1936, cuando interviene en el Congreso de Zaragoza de la CNT colaborando en la ponencia sobre comunismo libertario y formando parte de los oradores del mitin de clausura. Con el estallido de la guerra pasa a formar parte del comité peninsular de la FAI y en el nacional de la CNT.

En noviembre de 1936 es nombrada ministra de Sanidad y Asistencia Social del gobierno de la República. Se convierte así en la primera mujer ministra de España y una de las primeras de Europa Occidental, pues en Europa ya lo habían sido Alexandra Kollontai (URSS), Nina Bang (Dinamarca), Miina Sillanpää (Finlandia) y Margaret Bondfield (Reino Unido).

Su efectiva labor en el gobierno se vio limitada por la escasa duración de su mandato que no llegó a alcanzar un semestre. Pero en ese corto espacio de tiempo planeó lugares de acogida para la infancia, comedores para embarazadas, laboratorios de prostitución, una lista de profesiones a ejercer por minusválidos y el primer proyecto de Ley del aborto en España. De los lugares para la infancia, solo se pudo abrir uno cerca de Valencia. Tampoco hubo tiempo de que llegase a funcionar más de uno de los comedores para embarazadas en los que se velaba por una completa alimentación. Ninguno de sus otros proyectos llegó a ejecutarse, y así su proyecto de ley del aborto, a la que se opusieron otros ministros del gobierno, quedó desechado tras su salida del gobierno debido a los sucesos de mayo de 1937.

“Cuando me hice cargo del ministerio me esforcé en buscar personal idóneo, con la voluntad de potenciar la presencia femenina en este mundo político del que la mujer se había visto caso siempre marginada”.

La crucial cuestión ética que tuvo que enfrentar la C.N.T. a los pocos meses de comenzar la Guerra Civil, durante el gobierno de Largo Caballero, que opuso sus principios anarquistas a la colaboración gubernamental a la que se vio abocada la organización, afectó profundamente a Federica Montseny.



servicios a la ciudadanía
carretera

Entrega 10.-

Sus escrúpulos ideológicos y la presión a la que fue sometida por parte del sector más purista para que se negase a aceptar el cargo fueron difíciles de superar.

Como otros miles de españoles, con el final de la Guerra Civil se hubo de exiliar a Francia, donde fue perseguida por la policía nazi y franquista, que pidió su extradición, denegada por las autoridades francesas.

Durante los posteriores años de la ocupación nazi, un alias, Fanny Germain, sirvió a Federica de protección frente a la persecución de los alemanes, que no obstante la persiguieron hasta la "Francia Libre". Detenida finalmente, el hecho de estar nuevamente esperando un hijo la libró de ser enviada a España, aunque pasó un tiempo en las cárceles francesas.

No fue sino con la restauración de la democracia en España en 1977 que Federica Montseny pudo regresar a España. Durante su largo exilio viajó a Suecia, México, Canadá, Inglaterra e Italia, si bien fijó su residencia en Francia, prosiguiendo su actividad militante con múltiples conferencias. Durante este largo período no dejó de publicar diversos títulos, entre los que destacan *Mujeres en la cárcel* (1949), *Cien días de la vida de una mujer* (1949), *Heroínas* (1964), *El éxodo* (1969).

En 2014, ante la nueva Ley del Aborto promovida por el Partido Popular, unas integrantes del grupo social 15M Berlín fundan la red solidaria "*Federica Montseny*" para dar acogida en el extranjero a mujeres que deseen abortar de manera libre y segura, sin ser juzgadas o castigadas por la ley, en lugares fuera de España.

"La mujer está obligada a tomar la libertad si no se la dan".